



Cada pájaro taje su propia pluma y enristre.

*A nadie se ofenderá, á lo menos a sabiendas; de nadie bosquejaremos retratos. Si algunas caricaturas por casualidad se parecieren á alguien, en lugar de corregir nosotros el retrato, aconsejamos al original que se corrija: en su mano estara, pues, que deje de parecersele.—LARRA.*

EPOCA 2ª

GUAYAQUIL FEBRERO 27 DE 1889.

VUELO 12.

MIS CANDIDATOS.

No se crea que porque yo soy un simple Perico, no tengo también mis candidatos para las próximas elecciones; yo también como todo hijo de vecino los tengo, los he tenido y los tendré, sólo que yo trabajo con arreglo al novísimo sistema de los cencerros tapados, y por eso no saco á relucir mi lista sino que antes por el contrario, más prudente que el barbero del rey Midas, ni á la madre tierra le confío secreto de tanta monta.

Hasta hace algunos días mis candidatos que me los había escogido yo mismo á mis anchas y á mi gusto, todos eran liberales hasta la pared de enfrente, honrados á carta cabal, y más patriotas que un periodista independiente aspirando á la cartera de Ministro; y hubiera trabajado por ellos á capa y espada sin darme punto de reposo hasta sacarlos triunfantes, sino no hubiese sido porque ciertos cubileteos me hicieron comprender que andaba por mal camino, y que tanto valía procurar la victoria eleccionaria de mis escogidos, como tratar de hacer volar un mastodonte, ó buscar la buena fé de los conservadores.

De allí nació la unión con Pepe, de la cual ya mis lectores tienen noticia, unión que, hoy por hoy, se ha consolidado hasta el punto de que Pepe y yo, yo y Pepe, formamos una misma idea en dos cuerpos, especie de monstruosos gemelos personificados en una doble humanidad pensando con un solo cerebro.

Mi lista primitiva, como es natural, ha sufrido tantas modificaciones desde mi unión con Pepe, que al fin ha sucedido con ella lo que con aquel chaleco del

avaro, que á puro remendarlo se hizo nuevo, porque llegó día en que del chaleco original no quedó ni un mal retazo; pero no se vaya á creer por esto que mi lista de ahora es una mala lista, no señor, la primera, que habia formado yo sólo, era buena, pero esta que la he formado con la colaboración de Pepe, es de patente, como la cañonera, y no podía ser ménos desde que en ello ha metido la mano el del robusto brazo, que es el primer cubiletero de los tiempos modernos.

Si yo hubiese de buscar el triunfo de mi lista por el antiguo sistema, el sistema del bombo y de las recomendaciones á golpe de chinésco, hace rato que habria lanzado los nombres y apellidos de mis candidatos aliando en seguida un largo artículo para leerlos y ponerlos por los cuernos de la luna, pero eso ya cayó en desuso; ahora sólo los que están en el A, B, C, de la política, son los que, no bien combinan una lista de candidatos, la estampan en un cartel y la exhiben en una esquina para someterla á la consideración pública. Nosotros, es decir Pepe y yo, yo y Pepe, pertenecemos á la alta escuela, si llegamos á mamar es del erario pero no nos marmamos el dedo jamás, y mucho ménos en materia de elecciones, de modo que los candidatos y los gallos, los jugamos siempre de tapada.

Eso sí, en cuanto pasen los carnavales y se haga el escrutinio general, prometo á fé de pájaro revelar á mis lectores el nombre de mis candidatos, y referirles además lo que aconteció con un pícaro lego francisco, en circunstancias en que se trataba de la elección de Prior de su comunidad.

Lo que es al presente, aunque como á buen perico la lengua me cosquilla por hablar, sólo puedo enumerar las calida-

des de mis candidatos á fin de que los más avisados puedan ver á quienes se les parecen por detrás.

Para senador tenemos elegido un hombre que, aunque jóven y buen mozo, pertenece á la antigua escuela; es honradísimo, eso sí, muy honradito, y católico apostólico y romano que no hay más que pedir. Los intereses de la Santa Sede tienen en él un caluroso defensor, y los particulares de nosotros, es decir los de Pepe y los míos, un voto seguro. Por lo demás, en cuanto á patriotismo, es seguro que abriga las más sanas intenciones, y, si como es de esperarse, corresponde á la confianza que en él hemos depositado, hará carrera.

Para diputados tenemos:

1.º Un Esculapio de tinte indefinido, que ya sabe por donde se entra al salón de sesiones del Congreso, lo cual no es mal antecedente parlamentario. Vino á caer con nosotros por arte de carambola, y á mí se me ocurre que Pepe no le tiene mucha confianza, de modo que no será extraño que á última hora le peguemos un cubileteazo, pues tiene así sus vagos ribetes de liberal, y eso es bueno para los bancos de oposición, pero no para los de la gran cofradía, que es donde hemos de sentar á los nuestros.

2.º Un jóven modesto y poco aventajado en talento, como que llegó tarde cuando repartían esa fruta en el cielo. Este es una joya inapreciable para nosotros, como diputado, porque pertenece al género de aquellos que sólo abren la boca para comer y para que les saquen las muelas, de modo que sin peligro de que nos comprometa con alguna sandez, tenemos un voto obligado á la consigna.

3.º Un viejo verde, que tiene la habilidad de cambiar de color político con-

forme á las necesidades del estómago, de suerte que su fidelidad es mercancía cuyo precio se cotiza por el hambre del individuo. La especialidad de éste son los negociados. En cuanto á política sigue la corriente, y así votaría por la inquisición como por la libertad de cultos con tal de echarse unos cuantos pesos al bolsillo. Habremos de darle teta, pero, también lo tenemos asegurado.

4.º Un abogadillo novel que se sabe los códigos en verso y redacta los alegatos en redondilla.—Este es echura de Pepe. Lo tomó mamón todavía, cuando aún buscaba modo de figurar, y le ha salido de patente también, como la cañonera. A la primera versaina que suelte en el Congreso, cae la oposición patas arriba y el campo es nuestro. Después le daremos algo para roer y hombre ganado, porque tiene dedos para instrumento ciego.

Entre estos cuatro personajes elegiremos á última hora y tendremos lista completa y de sobra.

Kueguen pues ahora, lectores por el triunfo de ella, favor por el cual quedará profundamente agradecido (1)

EL PERICO.

## ASÍ

## SE ENMIENDA LA PLANA.

Las perfumadas emanaciones del cadáver de un perro que yacía delante de mi casa, por una parte, el calor excesivo por otra y los filarmónicos mosquitos por último, no me permitieron conciliar el sueño hasta muy avanzada la noche. De aquí que, contra mi costumbre, eran las siete de la mañana cuando desperté asustado por los fuertes golpes que daban á la puerta de mi dormitorio: salté rápidamente del nido y pregunté:

—¿Quién llama?

—Yo soy Ruiseñor, abre Perico.

—Voy en seguida, le responí vistiéndome apresuradamente.

Abrí la puerta y me encontré con mi pobre amigo cariacontecido y triste, llevando un periódico en la mano.

—¿Qué grave acontecimiento, te trae por aquí tan temprano? le dije, extendiéndole la mano.

—¡Ay amigo Perico! estoy anonadado, no he dormido en toda la noche, un un gran infortunio me espera; Desgraciado de mí! cuando se acercaba el día tan deseado, cuando creí próximo el momento de estrecharla entre mis brazos y acariciarla, diciéndole ¡Al fin me perteneces bella paloma mía!.....estoy seguro que esa esperada felicidad, vá á disiparse como el ténue humo de perfumado cigarro de las orillas del Daule.

—Vaya Ruiseñor, ni en los momentos de amargura y sufrimiento dejas la poesía; pero vamos á cuenta. ¿Dime, esa señora de tus pensamientos, esa tu dulce prometida, te ha regalado con alguna calabaza?

—No, todavía no, más espero que tan pronto como vea este adefesio, retirará su palabra empeñada, me contestó mos-

(1) Si el resultado de las elecciones es adverso, el duelo se recibe por tarjetas.

trándome el grabado de la tercera página de la primera *alfateada* de "El Gavilán," como no todos tienen la felicidad de conocerme, muchos creerán que soy tan feo como este mamaracho, me darán fama de espantajo y de seguro, que mi palomita no querrá casarse con un individuo que goce de tal popularidad.

—Verdaderamente que te han pintado bien, bastante feo. Tu no eres muy bello que digamos, pero ores así, así, *pasable* mientras que aquí, te han representado espantable. Más hay en este hermoso grabado una gran cualidad que te favorece y es: que á cualquier otro se parece menos á tí.

—Sí, pero mira al pie lo que dice: Mr. RUISEÑOR EX-ATACHE eso equivale al parecido. Semejante á las preciosas imágenes de santos que nos vienen de Quito y que se venden por ocho reales, las cuales traen al pie el nombre del santo á fin de evitar equivocaciones.

—Sin embargo, es una bonita obra de arte, no carece de interesantes detalles. En la cabeza, ¡hay homogeneidad! pasando por alto las pesas canas, esa cicatriz de machetazo, ya quizá de calvo mafioso, que para dar el ancho empuestérril y desprovisto de vegetación que se extiende desde la frente hasta la nuca, traza una raya oblicua que partiendo al nivel de la comisura externa del ojo, llega hasta el occipucio; en la cara se destaca graciosa y bien trazada la *concha Boston*, la orejita que está admirablemente bien delineada forma otra *concha*, la ternilla de la nariz en forma de *concha*, la boca también parece una *conchita*, y hasta la barba, semeja *concha* de sueulento ostión: en una palabra, se puede decir, querido Ruiseñor que esa es una cabeza *conchuda*.....En la mano lleva una *rueta*, ¿será la de la fortuna, ó quizá tendrá relación con algún negocio de coches ó carretas á que te hayas dedicado alguna vez en tu vida.

Y eso que te han puesto al lado y á la derecha que bien parece un atado de espárragos, ¿será por que gustas de esa sabrosa legumbre? Pero, mirándolo de cerca también remeda bastante á un manojito de fibrillas musculares, estriadas en el campo de un microscopio de bastante aumento, esto tendrá relación con algunos estudios histológicos que habrás hecho sobre este tegido anatómico y que por modestia no has publicado.

—Déjate de bromas, vamos á ver como evitamos este descabro que me amenaza, mira que si pierdo el corazón de mi palomita, soy capaz de suicidarme aunque sea con las tijeras de Eufemia, la costurera.

—Cálmate pájaro fogoso, no hables de esas cosas, voy á proponerte un medio que quizá merezca tu aprobación.

—Dí pronto ¿cuál es?

—Despacio.....calma poeta impaciente: suponte que después de tomar el desayuno pasaremos á mi estudio en donde encontraremos tela preparada y allí te paras sobre una lira, tomas en una pata tu salerosa pluma y dando á tu semblante un aspecto dulce y burlón un tanto volteriano, como cuando trabajas tus poéticas travesuras; tomo el carbón y trazo tus correctas líneas, y en seguida

la paleta y armado de pincel emprendo la ruda tarea de hacerte más aceptable á un de que tu blanca paloma recobre su ilusión, y exclame ¡*Qué bello es mi Ruiseñor!* pero antes de eso, lo someteremos á la opinión del público y si ésta le es favorable enviaremos el regalo á tu prometida.

—¡Magnífico! Esta idea ha caído sobre mi corazón marchito por el dolor, como fresco rocío que devuelve su belleza á la planta tostada por los rayos del sol tropicil.....¡ven á mis brazos ó críco querido, exclamó Ruiseñor, extendiéndome los suyos.

—Y dále con la poesía, le contesté abrazándolo efusivamente.

Más como necesito acabar este largu artículo, pondré aquí punto final preguntando á ese juez severo que se llama público.

—¿Se aprueba el retrato de Ruiseñor hecho por este vuestro humilde servidor?.....

"EL PERICO."

## GORGEOSES.

## PRELUDIOS.

He visto, Gavilán, la travesura Remedo de dibujo y de grabado, A guisa de falaz caricatura Con que sale tu número adornada, Y te puedo jurar que la diablura Me tiene por demás amostazado Pues con ese retrato del demonio De fijo que ya no hago matrimonio.

Hacerle al Ruiseñor cara de pato, Es hacer de las hostias perdigones, Es hacer sin narices el retrato De aquellos que nacieron varizones, Es darle á los pintores un mal rato, Es quitar á mi amor las ilusiones Y realizar la coincidencia extraña De que un huevo parezca una castaña.

¿Qué dirán las naciones extranjeras, A donde me llevó la diplomacia, Al saber que con líneas tan groseras Sin método trazadas y sin gracia, Me expones en tus páginas primeras, Me lanzas á los vientos, y tu audacia, Te lleva hasta el extremo de pensar Que me puede tu lápiz retratar?

No gastes la camisa de once varas, I sabe que no á todas las maderas Se las puede labrar para cucharas, Ni es lo mismo cortar con las tijeras<sup>s</sup> I medir á los géneros por varas, Que hacer caricaturas verdaderas Con todo el parecido de las caras, A menos de tener el poco empacho De sacar a la luz un mamaracho.

Vuélvete pastelero a tus pasteles Que el naípe no te dá para pinturas<sup>s</sup> Ni pueden mantenerte los pinceles Si vives de pintar caricaturas, No pongas, Gavilán, al Dios Apelles En tantas y tan crueles amarguras, I dejate de hacer esos grabados A manera de emplastos embarrados.

Aunque hoy en la política es usado Jugar á lo que llaman voltereta.



ASÍ SE ENMIENDA LA PLANA.

DE TODO UN POCO.

El tal Don Juanito Mera  
 No hay duda que se ha chiflado;  
 Por allí se ha disparado  
 Rugiendo como una fiera,  
 Y vaya con la manera  
 Que tiene de señalar!  
 No tardará en predicar  
 Que se nos pase á cuchillo,  
 Para que al pueblo sencillo

No se le pueda ilustrar.

*Y arreglen la patria así  
 En medio del retroceso:  
 Y espérense que el progreso  
 Se venga á fijar aquí.*

No hay duda que es buen papel  
 El que ha hecho la cañonera  
 Conduciendo una partera  
 A la hacienda de Tenguel.

Bien puedes esperártela sentado  
 Si esperas que yo cambio cual veleta:  
 Pues nunca, ni soñando, me ha tentado  
 El goce celestial de patria teta,  
 Ni pienso que mi lira destemplada  
 Me llegue á producir una embajada.

Vida larga, colega, te desco,  
 Más si haces mi retrato nuevamente  
 No me lo hagas, por Dios, así tan feo:  
 Que lo que es de mi parte, buenamente,  
 Si te mueres muy pronto, como creo,  
 Lloraré tu desgracia eternamente,  
 Y en versos te dará la musa mía  
 Doliente y magistral necrología.

El inclito inglés aquel  
Que compró joya tan fina,  
De fijo no se imagina  
Las célebres comisiones  
En que por estas regiones  
Empleamos nuestra marina.

*Y arreglen la patria así  
En medio del retroceso:  
Y espérense que el progreso  
Se venga á fijar aquí.*

La autoridad policial  
Proyecta dejar aguados  
Los juegos acostumbrados  
De público carnaval.  
Hasta allí no vamos mal,  
Más dicen que la cuestión  
Es quitar la diversión  
Del uso de la careta  
Temiendo cualquiera treta  
Al tiempo de la elección.

*Y arreglen la patria así  
En medio del retroceso;  
Y espérense que el progreso  
Se venga á fijar aquí.*

Cuerpo ilustre y concejil;  
Ya pronto se va el invierno  
Y siguen como un infierno  
Las calles de Guayaquil.  
Un paisaje pastoril  
Cualquiera calle semeja,  
Donde en amable pareja  
Vá un toro con una vaca,  
Y más allá se destaca  
Un burro con una oveja.

*Y arreglen la patria así  
En medio del retroceso;  
Y espérense que el progreso  
Se venga á fijar aquí.*

RUISEÑOR.

## PICOTAZOS

EL PARCHE ANTES QUE EL LOBANILLO.—Papá Globo ha hecho en el asunto de su editorial del Viérnes, exactamente lo mismo q' lo q' hacia aquella aprensiva vieja que no bien maliciaba que iba a tener un romadizo se metía en cama, tomaba su agua decerrajas, sudaba que era una bendición de Dios; ó bien

si barruntaba por el cambio de la luna, ó por cualquier otro accidente, que el cielo le deparaba un lobanillo, al punto se aplicaba un parene en salva la parte, resultando que a veces el remedio es peor que la enfermedad tan temida, pues cuando menos se andaba embarazada no pocos días y despidiendo un olor nada grato para los vecinos.

Bien hecho, Papá, la prudencia es la más grande de las virtudes, y una palinodia más ó menos no es cosa para pararse en pelillos, aunque para ello haya que tragar mucha saliva y tartamudear su poquito.

Ahora lo que importa es que pongas tu pluma al paso, porque ya vés que al vuelo toma mucho vuelo, y se vuela todo el mundo hasta el punto de querer hacerte volar á tí también, y eso sería lastimoso tanto por tí, cuanto por esta sociedad *conspicua* de cuyos favores estás encantado y la cual de ninguna manera te le debes mostrar ingrato.

Nosotros siempre hemos sido indulgentísimos contigo, porque como todavía la dirección de los globos es cosa problemática, es natural que á tí se te tuerza á menudo el rumbo por mas que tengas un hábil timonel.

Lastre, Papá, lastre es lo que vuestra merced necesita para no irse á las nebulosas y andando más cerca de la tierra, ver más claras las cosas que en ella pasan.

# A VISOS

GRAN TALLER  
DE HOJALATERÍA  
Y LÁMPARAS  
de E. P. LEON.  
CALLE LUQUE N.º 50, 52, 54 y 56.  
ESTABLECIMIENTO PREMIADO EN EL  
CENTENARIO DE OLMEDO-1880



POR LA MUNICIPALIDAD-1882 Y  
POR EL CONCURSO INDUSTRIAL  
DE 1887.

Medalla de Oro en la última  
Exposición Municipal-1888.  
Gran manufactura de artículos de hojalata, cobre, plomo, zinc, etc. etc.  
Se alquilan lámparas para bailes, para reuniones ect. ect.

Se colocan á domicilio cañerías de zinc, embudos, escusados, lavaderos etc. etc.  
Renovación constante de artículos de lujo.

Baños de lluvia, tinas de zinc, vidrios planos para cuadros.

Faroles para alumbrado público, para parques, plazas etc.

EMPAQUES GRATIS.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Apartado N.º 135.

Teléfono N.º 387.

## SE OFRECE EN VENTA.

Un juego de muebles para salón, otro para comedor, y un par de espejos.

En esta imprenta darán razón,

## CABEZAS HEROS.

Calle del Malecón N.º 132.

Ofrecen al público toda clase de artículos de fantasía y lujo, géneros de algodón, seda y lana.

ESPECIALIDAD EN PERFUMERIA.

PRECIOS REDUCIDOS.

## GRAN TALLER DE

SASTRERIA.

DE

Flavio Jaramillo

Calle de Aguirre en los bajos  
de la casa de Gobierno.

Gran surtido de telas para la estación, paños, casimires, driles de lino de la mejor calidad, cortes de piqué para chalecos, y una inmensa variedad de otros muchos artículos.

Se necesitan aumentar el número de oficiales en el taller.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Tipo—Litografía Liberal